

20

PÁGINAS

¡ALEGRIA!

20

CÉNTIMOS

Costanilla de....,

(Dibujo de F. Ramirez.)



Conciertos todos los días
con idéntico programa,
y los mismos *profesores*,
y las mismas *abonadas*.

Pero aunque *La Regadera*
es hoy la pieza obligada,
sigue siendo siempre el mismo
el polvo de cada casa.

Gran Bazar de la Unión

CALLE MAYOR, NÚM. 1, MADRID

Muebles
de
tapicería.
Bisutería,
perfumería,
lámparas.
Objetos
de
escritorio.
Batería
de
cocina.
Relojería.
Envíos
á provincias.
PRECIO FIJO

Grandiosos surtidos de cuantos artículos puedan necesitar las familias.

Los precios son fijos é iguales para todo el mundo.

Esta casa obtiene la preferencia de todo el público por la diversidad de artículos y por la baratura de los precios.

Entrada libre.

Muebles
de
ebanistería.
Bronces,
porcelanas,
arañas.
Artículos
de
viaje.
Artículos
para
regalos.
Juguetes.
Envíos
á provincias.
ENTRADA LIBRE

Bazar más grande y más barato de España, con Exposiciones permanentes á precios fijos.

ENTRADA LIBRE

Calle Mayor, núm. 1, toda la planta baja.—Madrid.

ENTRADA LIBRE

NEW-IBER

San Lorenzo, 5 — TALLER DE FOTOGRAFADO — San Lorenzo, 5

TELÉFONO 2.717

ESPECIALIDAD DE FOTOGRAFADOS EN COLORES MADRID

LA HISPANO SUIZA

FÁBRICA DE AUTOMOVILES, BARCELONA

Sucursal en Madrid, 23, Alcalá, 23.

Los automóviles que fabrica esta casa son los mejores para las carreteras españolas.

Visitando la exposición pueden ver los nuevos modelos construidos últimamente.

20 **¡ALEGRIA!** 20
CENTIMOS CENTIMOS

Buenos informes

(Dibujo de F. Ramirez.)



- ¿ Te gusta ese pollo?
 — Si. ¿ Le conoces?
 — Mucho, pero te advierto que no es partido para ti.
 — ¿ Por qué?
 — Porque no le dejaré yo al padre que le dé todo lo que tú necesitas.



Aunque el temporal apenas si ha permitido á las mujeres lucir sus mantillas y sus claveles esta Semana Santa, se han visto varios ejemplares notables, lo mismo por el lado de la admiración que por el del ridículo.

Porque así como en todas las cosas de la vida vienen intercalados lo hermoso y lo deforme, y lo bueno y lo malo, pues sin lo uno no puede existir lo otro, como no hay luz sin sombra, ni consuelos sin dolores, también en esto de las mujeres y de las mantillas las hay que quitan el hipo de entusiasmo y las hay que lo producen de risa.

Al lado de una mantilla almagra, que parece tejida por las sirenas, con espuma de los mares, y colocadas por los dedos invisibles de las hadas, se ven otras de miserable urdimbre de visillos, que hacen de las cabezas lámparas protegidas por un tul durante el verano, para evitar la profanación de las moscas, y, junto á una hembra de hermosura irresistible, camina otra de fealdad intolerable.

Porque no hay nadie tan atrevido como las feas en esto de calzarse la mantilla de casco.

Se conoce que, como es adagio vulgar el de que *la mantilla favorece*, las pobres aprovechan esta ocasión, *traída por los cabellos*, de disimular su incorrección de líneas, sin tener en cuenta que este favoritismo de la mantilla es lo mismo para lo bueno que para lo malo; es decir, que á la que es guapa la hace más guapa, pero á la que es fea la hace horrible.

Un ojo reparao, unas narices de porra ó una boca de riego que, llevados con la humildad que deben llevarse todas las desgracias, pasan inadvertidos ó cuando más excitan una compasión atrayente, colocados dentro del llamativo marco de una mantilla orlada de rojos claveles, irritan y sublevan como una agresión ó una injuria.

Y si, por añadidura, la mantilla es mala y va colocada sin gracia, es cosa de protestar en nombre del ornato público y hasta en el de las Ordenanzas municipales.

Todavía, una fea que tiene buen sentido y claro talento, puede competir con sus atractivos intelectuales con una guapa que no los tenga (que generalmente no suelen tenerlos) y hasta derrotarla en el dominio absoluto de los hombres.

La madre Naturaleza, siempre cariñosa y equitativa, ha dado esta compensación intelectual para las que carecen de encantos físicos; pero, si además de ser fea, una mujer carece de sentido común, ya está aviada.

La suerte de la fea la bonita la desea, dice el refrán; pero es de la fea con talento ó con gracia.

No de las que se ponen mantillas blancas y claveles.

A buen seguro que éstas no hubieran levantado de cascos á los mozalbetes que en la iglesia de San Sebastián debieron ver brillar entre las *tinieblas* unos ojos fulgentes como dos brillantes, y se precipitaron á cogernos, encontrándose con un par de bofetadas que les propinó la poseedora, á bofetada por ojo; en cambio, es muy posible que el sacristán de la misma iglesia, que al día siguiente perdió el juicio y la emprendió á empellones con los curas, fuera víctima del *mal de ojo* producido por una tuerta con mantilla blanca.

La hermosura, como la fealdad, producen grandes trastornos.

Ya se ha inaugurado el Circo de Parish, acontecimiento que en Madrid tiene tanta importancia como el de la apertura de las Cámaras, y guarda con él muchas semejanzas.

Hay un *clown* inglés que exhibe un gallo, y cada vez que le dice *canta, hijo mio, canta*, el animalito abre las alas, las agita nerviosamente y lanza un formidable cacareo, produciendo la hilaridad del público.

Á ver qué diferencia hay entre este gallo y los individuos de las comisiones obligados á pronunciar tantos discursos como se les pidan.

¿Y qué me dicen ustedes de esos otros payasos que para producir efectos cómicos necesitan que se los prepare un *tonto*, y á costa del *tonto* se lucen ellos?

Ahí está Rodrigo Soriano, que ha hecho infinidad de chistes en el Parlamento porque se los ha preparado La Cierva.

Los *Comediantes de Mefisto*, atracción de la presente temporada del Circo, que escamotean todo lo escamoteable y sacan huevos de cualquier parte, ¿qué son sino la *troupe* de los solidarios capitaneada por Cambó, *Mefisto* de guardarropía, los cuales van escamoteando las libertades y sacando á pares los huevos del catalanismo y poniéndoselos encima del pupitre á Maura, que es el que les trajo las gallinas?

Sólo se diferencian en que los *Comediantes de Mefisto* no hablan media palabra y los solidarios charlan por los codos.

El Circo es el fiel trasunto del Parlamento.

Dato, es el *Sr. Leonard* que dirige el cotarro; Moret, el inevitable equilibrista; Weyler, el de los *volteos políticos* á caballo; y una sesión borrascosa no es más que una gran *batuda* con el trampolín de las alusiones.

En el Parlamento, como en el Circo, se presentan muchos animales amaestrados y alguna que otra fiera doméstica.

Se habla de la reina de la Mi-Carême.

—¿Hacia dónde cae ese reino?—pregunta una señora.

—Hacia donde le empujan—contesta un gracioso.

MUERTOS QUE VIVEN

EL ESPIRITUAL NOVELISTA

D. Alfonso Pérez Nieva

HA DESAPARECIDO

Sus novelas-relámpagos, sus cuentos maravillosos, sus libros sentimentales, su inagotable colaboración en todos los periódicos, todo el inmenso farrago de su literatura, le queda á V. altamente reconocido por el profundo olvido en que le tiene.

Se suplica el silencio.

EL FAMOSO COMEDIANTE

D. Enrique Sánchez de León

HA PERDIDO LOS PAPELES

Su inseparable Felipe Derblay, su enamorada Margarita Gautier, su luchana y su perro, suplican á V. se sirva interceder para que sea conducido al Conservatorio en clase de Profesor.

No se le reparten ya papeles.

MONERIAS DE ACTUALIDAD

(Dibujos de ROBLADANO)



Los últimos indultos.

— Bueno, pues lo primero que hago es cortarle el cuello a mi mujer, después enveneno a mi madre, luego estrangulo a mi chico..... ¡y ya se acordarán de mi el Viernes Santo!



La Reina de los Mercados.

— Y qué te parece a tí que debemos hacer nosotras pa' orsequiar también a la Reina de los Mercados de París?
— Pus como to se vuelven funciones en honor de ella, podemos «darle un espectáculo» en la calle de la Ruda. Pa' ella será nieve eso de apedrear con tronchos a los del papel.



La futura escuadra.

— ¿Con que nos están haciendo ya los barcos en el extranjero?

— Es lo indicado; para que los conozcan bien cuando tengan que deshacérnoslos.



Los nuevos Presupuestos.

SÁNCHEZ BUSTILLO. — ¡Esto es atroz! Cada presupuesto que me mandan es un saco atroz.

RÓDRIGUEZ SAN PEDRO. — Por mí no se apure usted. Yo con esta bolsita tengo bastante, y la Instrucción que se haga un saco.

DICCIONARIO DE ¡ALEGRÍA!

P

P.—Décimanovena ó décimano-
na letra del alfabeto. Tiene más
personalidad de lo que parece, pues
basta por sí sola para expresar infi-
nidad de cosas distintas: en las le-
tras de cambio, una *P* sola signifi-
ca un *protesto* como una *casa*; en
química, es abreviatura de *fósforo*,
y ahora que los fósforos son por
cuenta del Gobierno, también es
abreviatura de *pésimos*; en música,
una *P* es abreviatura de *piano* y
dos *pp* deben ser indudablemen-
te.... *pian pianito*. Y con esto basta,
pues creemos que el lector ha-
brá quedado enterado *de pe á pa*.

Paciencia.—Virtud que se ad-
quiere en fuerza de jugar á las car-
tas; por eso es lo de *paciencia y ba-
rajar*.

¡Paf!—En la imposibilidad de dar
à lo vivo la definición de esta pala-
bra, lo hacemos aproximadamente,
de una manera gráfica:



Padre.—Un pobre señor de quien
abusa uno cuando se es pequeño, se
le engaña cuando se es mayorcito
y al final acaba por ser un estorbo.

Padraastro.—*Eso* que le sale á
uno en los alrededores de las uñas
de los dedos. También se llama *pa-
draastro* al *gachó* que se casa con la
madre de uno, cuando á uno se le
ha muerto su padre, naturalmente.

No sabemos cuál de las dos clases
de *padraistros* es peor: si el que *le
sale* á uno ó el que *le sale* á su ma-
dre.

Paga.—La que da el Estado á los
habilitados primeramente y éstos á
los usureros *por mor* de las reten-
ciones; el que no ve la paga nunca
es el empleado.

Pagaré.—A la orden de D. Fu-
lano de Tal, etc., etc. Es una clase
de documento que ha venido muy
á menos, porque nadie se fía de pro-
mesas.

País (El).—Periódico radical
cuya especialidad son las erratas.
No deben componerlo los cajistas
como los demás periódicos, sino co-
giendo las letras á puñados y tirán-
dolas en el molde lo mismo que si
fueran *confetti*.

Paisanos.—Se dice del que ha
nacido en el mismo pueblo de uno:
nosotros no hemos nacido en Mula
y por eso no somos *paisanos* de La
Cierva, afortunadamente.

Palabra.—La expresión de una
idea. Las palabras son como las
aguas: *mayores y menores*, y el que
no tiene palabra, la pide.

Palaciego.—Véase *Polavieja*.

Palanqueta.—Instrumento de
uso corriente entre los ladrones y
que cae siempre en poder de la po-
licía, porque suelen *dejarla aban-
donada*.... después de robar.

Palmada.—La que pide el autor
al final de la obra y la que da en
seguida el jefe de la *claque* para
romper el fuego.

Palpar.—Tocar con las manos
para recibir la impresión del tacto.
Verbo activo.... en los cinemató-
grafos y en las *tinieblas* de las
iglesias.

Pamplina.—Alimento usado por
el general López Domínguez....
para sus canarios.

Paja.—Cosa que sirve para tomar
helados. Nosotros no la tomamos
nunca porque vemos la paja en la
horchata ajena y nos parece una
porquería.



Pan.—Alimento del hombre, aun-
que no sólo vive de eso, según ya
se sabe. El pan debía ser nuestro y
de cada día además, pero no ocurre
así, desgraciadamente.

Pandero.—Instrumento músico
popular encargado de molestar du-
rante las Pascuas, por la sencilla
razón de que los que lo tocan suelen
ser los chicos, y, ¡en buenas manos
está el pandero!

Pantomima.—La de la discu-
sión del proyecto de Administra-
ción local.

Pantorrilla.—Condición indis-
pensable para que una corista sea
gentil; lo cual, sin embargo, no lo
es para un gentilhombre, ¡porque
los hay con cada pantorrilla!....

Panza.—Barriga muy abultada
que llega á ese estado en fuerza de
pasarse la vida delante de la mesa
presidencial del Senado.

Paño.—Trozo de tela para dis-
tintos usos. Los más conocidos son
los paños menores y á veces los más
sucios.

Palmito.—Llámase así á la cara
bonita de las mujeres. Un buen

palmito en una mujer es la base de una fortuna bien manejada.



Papa.—Una tontería. // Inquilino del Vaticano. ¡Otra tontería!

Papagayo.—Individuo de la Comisión del proyecto de Administración local.

Paparrucha.—Véase *La Araña* en el Español.

Par.—Lo que es divisible por dos: como un par de huevos, un par de de botas.... Todo, menos un *par* de Francia.

Pareja.—Individuos de Orden público que no puede vivir el uno sin el otro: se aman en silencio.

Parentela.—Partido político del Sr. Montero Ríos.

París.—Capital de Francia, á donde mandan sus corresponsales los periódicos diarios para que nos la descubran.

Parlamento.—Sitio donde á Salmerón se le fué toda la fuerza.

Pastel.—Especialidad política del Sr. Moret; los hace en un periquete, y siempre tiene el horno encendido.

Pataleo.—Derecho único que se nos concede á los españoles, pero que ni ese siquiera ejercitamos.

Patata.—Alimento nacional. Aquí no nos salvaremos hasta que no desgraven la carne y le pongan cien pesetas de consumos al kilo de patatas. Por lo demás, á mí me gustan de todas maneras.

Pateta.—El que se lo llevará todo al fin y al cabo.

Pedante.—Véase *Ateneista*, pero no en la *A* de este Diccionario, sino en la *Cacharrería*.

Pedigüño.—Cualidad característica de D. Alejandro Pidal.

Pedrada.—Golpe dado con piedra, que no viene bien nada más que cuando se acierta en cualquiera de los ojos de un boticario.

Peine.—Objeto de tocador único que no necesita el actual Presidente del Congreso.

Pellizco.—Cosa que gusta dar y no gusta recibir. Sin embargo, hay muchas que se dejan.

Pendón.—La Academia dice una cosa.... la gente dice otra y, en la duda, vale más que se queden ustedes sin saber lo que es un pendón.

Perico.—Nombre familiar derivado de Pedro. Los mejores *pericos* son los de Aranjuez y los peores son los.... de todas partes.



Peña.—Grupo de *genios* que se reúnen en un café, leen las cosas de los demás y les parecen malas, y se leen las suyas unos á otros y les parecen de perlas.

Peor.—Lo que no es bueno ni es malo, y algunas cosas que siendo buenas ó malas, en poniéndoles azúcar, resultan peores.

Percha.—Mueble para colgar prendas, el cual sirve, además, para que le cambien á uno el abrigo ó el sombrero, dejándole otro peor, como es natural, porque todo el que se equivoca lo hace siempre en favor suyo.

Perejil.—Planta de hojas pequeñas que sirve para condimentar las comidas. Se sirve puesta encima de lo que se come, y lo que debe usted hacer es apartarla cuidadosamente.

Pereza.—Uno de los siete pecados capitales y el más inofensivo de todos, porque el que tiene pereza no puede tener otro pecado: no llega á tiempo de pecar.

Polo.—Extremidad del globo terráqueo: hay Polo Norte y Polo Sur;



pero el único que se conoce es éste. (Y conste que no es reclamo. Por eso esperamos que nos obsequie con unos cuantos frascos).

Perpetuo.—D. Mariano Catalina en la Academia Española y en clase de secretario.

Pesadillas.—Las de *Miguelín* en este número y en los sucesivos de ¡Alegría! Son las únicas que no dan mal rato á nadie, como no sea á La Cierva cuando la tomamos con él.

Peso.—Lo único que falta en toda tienda de ultramarinos por muy bien surtida que esté.

Pobre.—Individuo protegido por el Conde de Peñalver, cuya felicidad se ha propuesto hacer á fuerza de sellos y de cepillos.

Postizo.—Lo que llevan las mujeres delante, detrás ó á los lados. Para convencerse basta con tocar. Lo malo es que las que lo llevan son las que menos se dejan.

Preso.—El pobre Nakens ¡¡todavía!!

Protuberancia.—Una cosa así:



Punto.... final y hasta la *Q*.

LOS LIBROS DE LAS TIPLES

Esto ya va picando en historia.

Primeramente, la Julia Fons dió á la estampa un libro que jaleó toda la prensa.

Á continuación la Sánchez Jiménez ha dado á luz el suyo también.

Y ahora vuelve á anunciarse otro de la Fons, apenas repuesto del primero.

Los tres libros *versan* sobre lo mismo.

Sobre impresiones propias de la vida del teatro y confidencias íntimas de su manera de sentir y de pensar.

El de la Sánchez Jiménez, escrito en forma de cartas á una amiga de la niñez, es de una sinceridad encantadora.

La bella tiple nos cuenta sus apuros económicos antes de lanzarse al teatro, la falta de trabajo, la falta de valor, la falta de vocación; todas sus faltas. Y acaba por sentirse madre.

Es decir, por sentir la nostalgia del matrimonio, del hogar burgués y de la vida plácida, sin el trajín artístico de la gloria.

La Fons también habló de cosas por el estilo, incluso de sus opiniones políticas, á cuyo efecto hacía una verdadera profesión de fe republicana, aunque sin especificar si es solidaria ó no y si está con Salmerón ó con otro.

Desde luego estará con otro, porque D. Nicolás no tiene ya partido.

Y en el nuevo libro seguirá diciendo cosas al mismo tenor.

Con lo cual no queremos significar que se las diga á Verita ni á otro por el estilo.

De todo esto se desprende una cosa clara y terminante: que hay alguien detrás de la cortina.

Estas simpáticas tiples no han tenido jamás puntos ni ribetes de escritoras, como la Sofía Romero y la Lola Ramos, por ejemplo, que se significaron desde los

comienzos de su carrera por aficiones literarias manifestadas en versos y piezas.

La Fons y la Sánchez Jiménez han resultado literatas ó escritoras de golpe y porrazo, espontáneamente, como nacen los hongos.

Y esto es lo que no cuela.

Pa mí que no hay tal cosa, y que ambas simpáticas tiples siguen tan ayunas de eso de escribir como antes de publicar sus libros.

Aquí anda la mano de alguien que se siente Cyrano de Bergerac y cede sus galas literarias para que las luzcan las tiples.

Y eso es lo que ya no tiene gracia.

Porque mientras fuese cada uno de esos libros obra exclusiva de su autora, podría interesarnos aun con faltas gramaticales—de ortografía inclusive—que le darian su verdadero encanto.

Pero en cuanto que hay detrás un señor con barba y bigotes y tal vez melenas, que nos la quiere dar con queso, ya han perdido toda la gracia esas confesiones, esas opiniones y esas sinceridades de segunda mano.

¿No opinan ustedes como yo?

Pues bien; aquí lo que procede es que se sepa quién es el autor de las tiples.

Sea el que sea, no deja de resultar una hormiguita que sabe hacerse el reclamo, y que ha conseguido vender la edición de un libro que seguramente no lo hubiera vendido, si en vez de la firma de Julia Fons hubiera llevado la suya propia.

¿Quién será?... ¿Quién no será?

Si se tratase de la Carmen Andrés, por ejemplo, podríamos sospechar que fuera de Paso.

Pero verán ustedes cómo ésta no publica el consabido libro.

Porque, ¡en seguida se va á poner Paso á contar ciertas cosas!

“JUAN EL DE LOS MILAGROS,”

Leo que en Barcelona un drama se ha estrenado en el teatro Romea, de Iglesias (D. Ignacio).

Titúlase la obra *Juan el de los milagros*, y dice el telegrama que un éxito ha alcanzado.

También aquí estrenóse y dió un gran espectáculo La Cierva, el verdadero *Juan el de los milagros*.

Aún sigue en los carteles (y hay obra para rato) haciendo las delicias del pueblo entusiasmado.

La *claque* de Don Antonio le aplaude sin descanso y el respetable público también le da su aplauso.

¿Quién duda que el auténtico Juan el de los milagros es nuestro milagróso ministro «mauritano»?

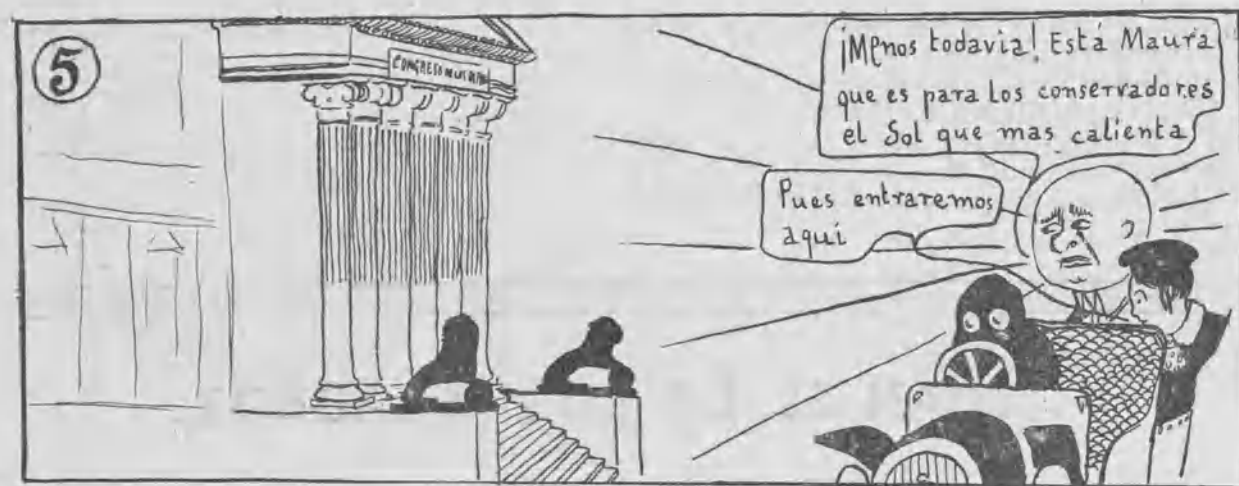
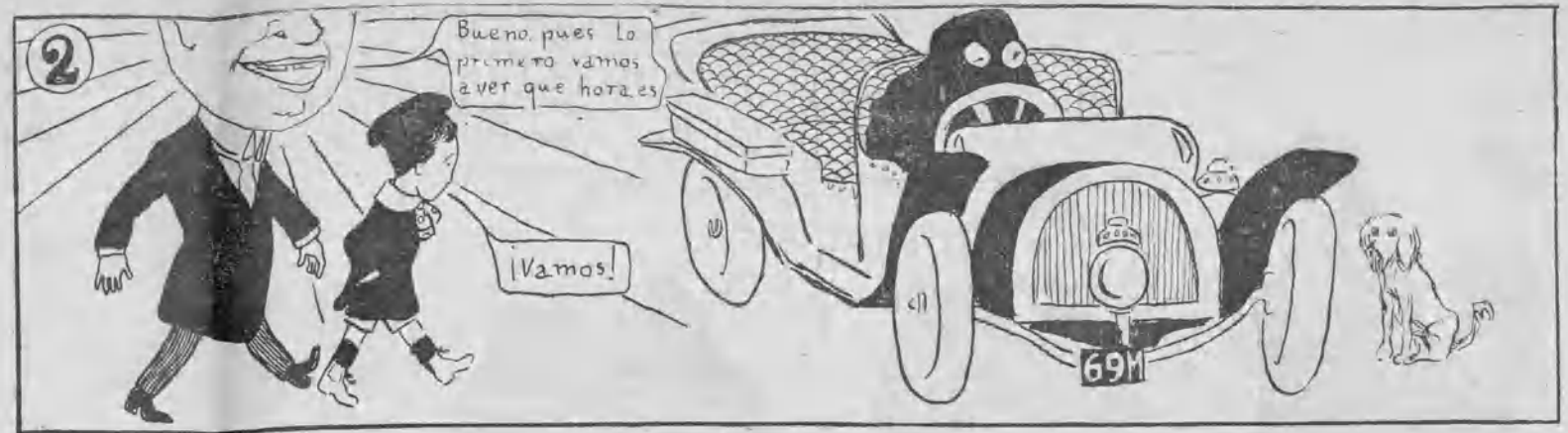
¿Quién más milagros hace y más acreditados que un hombre que es ministro por eso, por milagro?

¿Que por venir de Mula se adueña del cotarro y hace y deshace como si fuese único amo?

Nadie; y sería cosa, que todos deseamos, que dimitiese pronto.... ¿Cuándo hará ese milagro?

Las pesadillas de Miguelín

(Dibujo de F. Ramírez.)



(Prohibida la reproducción.)



LAS LIBRERÍAS DE VIEJO

Antes de empezar.

«Dadme libros bien encuadernados y que hablen de amor.....», dijo Hamlet, sin duda temiendo que le «colocaran» libracos de esos que mantienen el negocio sagrado de las llamadas librerías de viejo, y presintiendo á Pueyo.

Han transcurrido algunos años de Hamlet acá y hace cumplido el melancólico presentimiento. El «avunciado» Pueyo vino al mundo, como el Mesías; con la diferencia de que éste vino para dar su vida por los hombres y Pueyo para dar la suya por los libros y por muy poco dinero (los libros, no la vida). Mas tanto el uno como el otro se tratan un ideal redentor. Cristo descubrió las verdades divinas y Pueyo descubrió á los modernistas. Por cierto que, así como á Cristo le crucificaron los fariseos, á Pueyo le crucificarán los modernistas de un día á otro, y más adelante diremos por qué.

Expliquemos ahora qué es eso de las librerías de viejo ó de lance, entre cuyos dueños ha figurado, hasta hace poco que estrenó libros nuevos, esto es, en buen uso (porque lo de la *novedad* de un libro es muy

relativa), el conocido, acreditado y muy aplaudido Pueyo (D. Gregorio).

Explicación del «lance».

Las existencias de esta clase de librerías están formadas, á saber: por los restos de las bibliotecas venidas á menos, en virtud de haber venido á muy poco más sus dueños; por los restos de ediciones vendidos á vil precio, y por los libros que, cuando los estudiantes no tienen dinero para café ó tabaco, venden como últimos restos de su capital.

Por estas razones, ya ven ustedes que las librerías de viejo vienen á ser con tantos restos una especie de cementerio de libros del Este, del otro y el de más allá.

Estas librerías se llaman de viejo porque sus libros pertenecen, como la clasificación indica, al género anciano, averiado, decrepito. Como á la senectud se le caen los dientes y el pelo, á estos libros se les estropean el *lomo*, la *vista* ó un dedo, que puede ser el *índice*, y en calidad de ruinas ingresan en las librerías á cambio de una mísera cantidad.

Pero, á veces, un individuo dispone, por ejemplo, de una edición

de lujo de las «Leyendas» de Zorrilla, y no sabe si regalarla como delicado obsequio ó vendérsela á un librero de viejo, decidiéndose por esto último. Bueno, pues va y la ofrece, esperando que por una serie de tomos de lujo que vale cincuenta pesetas, le den al menos quince ó veinte. Y el librero de lance le ofrece dieciocho reales, ó veinte á la desesperada..... Ahora comprenderán ustedes por qué se llaman de lance estos libreros. ¡Quién duda de que tiene lance la cosa!

Perfil del librero y otras cosas de viejo.

Los libreros de viejo suelen estar, como sus libros, en mediano uso nada más; queremos decir con esto que son viejos en su mayoría característica y algo descabalados, en el bibliográfico sentido de la palabra; pues abundan más los desencuadernados que los que están en perfecto estado de conservación.

Pero todos ellos (véase el catálogo) tienen vuelta de hoja; saben más que todos sus mamotretos juntos, hablan todos como un libro, siempre que se les toca al bolsillo ó se les tropieza sin querer en el pie

de librería, y compaginan admirablemente la manera de quedarse con los cuartos, mayores, y con los octavos menores, dejándonos, si no en camisa, por lo menos en rústica.

Unos con gafas, para hacer que no ven, otros con demasiada vista, quien con la color verdosa y la traza de usurero, quien «gordo y voluminoso» como un libro de Trigo, quien de menos «tripas» que un toleto, quien completamente «agotado», quien digno de la «guillotina», todos tienen á sus clientes «en prensa», cuentan con alguna *combina* «en preparación» y quien sabe si entre ellos hay algún Zavala «próximo á publicarse».

Pero, dicho sea en honor de la verdad y del reclamo, los de catadura usurera figuran ya en el archivo del pasado, y estos libreros de novísima edición son dignos ejemplares de la raza humana y algunos de ellos ¡hasta son generosos!, como Pueyo.



Viendo el mercado.

Estamos ante los libros: unos colocados en rimeros ó en montones; otros en estantes acusando el lomo; otros esparcidos, cubriendo la superficie el escaparate; otros sobre una mesa..... Y todos ellos tienen la cara sucia ó descolorida. Las cubiertas amarillas hacen pensar en la ictericia; los títulos sugestivos en la inocencia de sus jóvenes autores, y los grabados modernistas en lo mal que dibujan estos Grecos invendibles.

Y vemos: aquí un libro de Morote, y á su lado música; allá, *La Bruta*, y encima *Su Majestad el Hombre*; á la izquierda á Zamacois, muy bien acompañado, entre dos damas: Doña Emilia y *Colombine*; á la derecha el Dante, Shakespeare

y D. José Zahonero..... Y en medio de todo esto *La Desesperación*, de Espronceda.



Todos los libros están cuidadosamente remendados unos, raspados en la cubierta otros, y alguno con un pegote en el lomo para que se sostenga la enenadernación. Pues el librero, si compra, por ejemplo, un libro por un real y ve que tiene una hoja rota ó descosida, se la pega, y luego lo vende por dos pesetas á un cliente, y también se la pega.

Tomamos para hojear dos ó tres tomos. Uno de ellos ostenta una expresiva dedicatoria autógrafa: *Á fulano de tal, genio y compañero, y el más poderoso buzo de las sensaciones azules, su amigo.....* Otra dedicatoria, también con tres pares de sensaciones: *Á Menganito, poeta emocionante, genial, orfebre y amigo, de su admirador.....*

Y observamos que estos dos libros están sin cortar. ¡La prisa que tenían los homenajeados en tomar café con media tostada!

Otros tomos, no menos emocionantes, tienen, en cambio, la hoja de la dedicatoria piadosamente cortada..... Otro café con media, pero con el rubor de la dedicatoria.

Una visita al librero.

Un pollo de esos más literatos que por hacer literatura, por venderla, se presenta en la librería de Don Fulano con un gran paquete de libros que le han dejado los amigos para leer y decidido á todo trance á lo de la *media* con ciertas vistas, si la venta da de sí; á una cenita de café.

—¡Ilustre D. Paco!—exclama saludando al librero, y tratando de ablandarle de antemano; pero con

cierto aire triunfal, como si fuera á venderle por tres pesetas la colección completa de los «Episodios Nacionales».

El librero, que le ha visto venir, aunque no estaba en la puerta, calla con su acostumbrado y zorro silencio.

Nuestro literatuelo le llama ilustrado ó tres veces más, y aborda el objeto de la visita.

—Aquí vengo con una comisión.....

—Al 60 por 100 la admito únicamente—le ataja.

El cliente le rie el chistecito al contado, llamándole animal para su capote, y tira de paquete.

D. Francisco examina los veintitantos tomitos con cierto aire pesimista, que alarma á nuestro hombre.

—Fíjese usted en que están nuevos, ¿eh? y que todos son de publicación reciente, ¿eh? Bueno; éste de Fulanez, es una imbecilidad; Fulanez es un idiota; pero se vende; es de los que venden. Este otro.....—pero le ataja el panegrico D. Francisco, diciendo con la gravedad de un fallo inapelable:

—Tres reales.

—¡Hombre! ¡No hay derecho, mi amigo! ¿Usted se ha fijado en lo que le traigo?

—Porque me he fijado le digo á usted que tres reales. Y añade: Por ser usted; á otro le daría dos.

—¡Pues me ha foliado usted!—exclama el joven pagándole el chiste de antes á D. Paco. En fin, vengan esos tres reales.....



Dando por terminado el «ajuste» «se imponen las formas», y nuestro joven se despide muy finamente de D. Paco hasta otro día y llevándolo

se un libro que, aprovechando un descuido del librero, se guardó disimuladamente.

R. I. P. á la cenita del café.
¡Hossanna al café con media!

Pucyo ó el genio de los modernistas.

Don Gregorio Pucyo es el librero de mayor circulación entre los modernistas. Él los ha descubierto y, como corresponde á un Colón tan estimable cual D. Gregorio, se ha dedicado preferentemente al reclamo de los chicos listos nacidos en las tierras exploradas por su antecesor D. Cristóbal.

Estos geniecillos á la americana son la delicia de D. Gregorio Colón ó D. Cristóbal Pucyo. La nariz descubridora de este hombre olfatea los vates tropicales por lejos que se encuentren. Su acreditada nariz establece una aérea vía de comunicación entre el número 10 de la calle de Mesonero Romanos y los más distantes puntos de América. ¡Nariz más editorial no la hemos visto en la vida!

De parecida longitud es otro adimniculo que disfruta el propio don Gregorio: su Catálogo. Un «Catálogo de obras modernas en prosa y verso de autores españoles é hispano-americanos» adobado con todas las salsas, bombos, reclamos y epítetos relumbrantes del modernismo que crió D. Gregorio á sus pechos. En este Catálogo, que ya ha inundado media América y piensa alombrar nuestro suelo, el autor menos estimable merece una estatua (con hoja) y así lo acredita este D. Felipe del mercado literario que, como el otro, ofrece al público existencias de todas clases en bueno y mediano uso.

Con su Gatálogo y su vía de comunicación hispano-americana don Gregorio es feliz.

Pero ¡ay! que «á las veces» se lamenta de la informalidad de los poetas, sus sablazos de procedimiento malabar y otros excesos de bohemia literaria. Y á las veces también, en horas de amarillo escepticismo y desapacible negocio, don Gregorio abate la nariz y nos dice con voz melancólica, que parece salir del cajón de su mesa:

—Esta abrazadabra de la cábala modernista me tiene frito. Se vende poco y no le ayudan á uno todos

estos señores, que hablan pestes el uno del otro, y eso contribuye á que le quiten á uno los entusiasmos y los cuartos. Con estos señores yo ya empiezo á dudar de la crematística....

Nosotros consolamos al simpático D. Gregorio, que es una de las más bellas personas que se han dado á la estampa, y le deseamos, al despedirnos, que le salgan buenos todos los modernistas. Vemos que se le anima el aparato nasal, que se yergue, señalando su punta hacia la región ideal del negocio redondo, y encendiendo el pitillo con que galantemente nos obsequia, abandonamos la tienda.

¡Gran liquidación!

De año en año los libreros de viejo, deseando hacer su Agosto ó, mejor dicho, su Septiembre, establecen en la feria de este mes sus puestos de libros.

Puestos que se establecían de muchos años acá en el Paseo del Prado y que desde el año próximo pasado han empezado á establecerse en el Paseo de la Florida, bajo la advocación de San Antonio.

Estos puestos septembrinos (que diría cualquier persona bien hablada) son la gran liquidación; verdadera liquidación de existencias á precios inverosímiles.

Por un real se lleva uno á casa unos cuantos kilos de papel y de literatura.... que nos sirve para va-

entende, y por menos de un duro llenamos la casa de libros y de polvo. Nuestra señora se enfada y protesta de que llevemos «tales porquerías» que todo lo ensucian, pero nosotros ilustramos su ignorancia é irreverencia haciendo la necesaria defensa de la cultura, que sirve de mucho, y de los zorros de limpieza, que no sirven de menos.

Pero ocurre que la mayor parte de los puestos de libros vuelven á sus habituales lares de la librería de viejo, á esperar otro año.

La gente no los quiere.

¡Ni por el ferrol!

Que es por lo único porque conservamos más de cuatro libros.

Para terminar esta leve información, diremos á ustedes, siguiendo impertérritos nuestra costumbre de interrogar sobre todas las cosas á determinadas personas conocidas, la particularidad por que prefiere la cosa de los libros, los siguientes interrogados:

Á Pedro de Répide, le agradan los libros por su mucha tirada.

Á Emilio Carrere, porque se pueden vender.

Á Arniches, porque se aprende mucho en ellos.

Á Benavente le gustan los gruesos y voluminosos.

Á los Quintero, los de Palacio Valdés.—

Á Trigo, todos, menos la gramática.

Á Villaespesa, todos los que se puedan prologar.



rios usos más ó menos intelectuales y apremiantes.

Por cinco céntimos nos hacemos con una maravilla en latín ó en griego, que ni D. Ernesto Bark la

Á Ruiz Contreras, todos los que puedan traducirse. Etc., etc.

Y á nosotros, todos los que no sean de D. Miguel de Unamuno.

Aunque los prologase el Dante.



GRAN BATUDA

¡Aleluya!

Pasó la Semana Santa con las tristezas y chisteras obligadas.

Y el dolor á bendición.

¡Alegrémonos!

¡Alegrémonos, Sr. Osma!

Una bronca.

D. Francisco Urizar, diputado provincial nacionalista, y D. Leonardo Sandeta, caracterizado bizcaitarra, tenían el viernes último pendiente cierta cuestión personal, allá en Bilbao.

Y pensaban en resolverla á estacazos, que es como se resuelven las cuestiones difíciles.

Pero aplazaron la resolución hasta el día siguiente, Sábado de Gloria, en que resucitaría Cristo.

Porque de efectuarla el viernes ¡ni Dios se iba á enterar! y ellos estaban interesados en que diera ruido.

Llegó el sábado, resucitó Cristo, y diez minutos después los Sres. Urizar y Sandeta se liaron á trompadas.

Esto es, con todas las de la ley. Dios como testigo, y como auxiliar el médico de la Casa de Socorro, que curó á los católicos combatientes de una hemorragia nasal y varias contusiones y erosiones.

Bueno; esto mismo, ¿no pudo ocurrir el viernes?

¡Por Dios vivo!

Dírian ellos.

La apertura del Circo.

El Sábado de Gloria, además de haberse calentado las orejas los señores del comentario anterior y haber hecho el señor Sol y Ortega la ciento una de sus declaraciones de este año, se verificó la inauguración de la temporada en el Circo de Parish.

Contamos, gracias á D. William, con una magnífica compañía cómica, mímica,

excéntrica, acrobática, etc., etc., que hará nuestras delicias seguramente.

Uno de los principales artistas es el célebre poeta excéntrico Salvador Rueda, que posee gran diversidad de animales amaestrados bastante bien, entre ellos perros, gatos, monos, un cerdo, un burro y unos cuantos insectos, de su escogida y muy completa *Procesión de la Naturaleza*.

Además es un hombre de extraordinaria «vis» poética, y la movilidad de su estro y sus imágenes son asombrosas. ¡Hace con los versos lo que le da la gana!

Disponemos de la gran atracción «la comedia de Mephisto», que poco tiempo há se anunció con bombo y platillo en la Prensa, para hacer su *debut* en el Teatro de la Zarzuela, y resultó una camama. La verdadera «Comedia de Mephisto» con que contamos está á cargo del conocido artista Zavala, que ejecutará maravillosamente toda clase de trabajos de magia, prestidigitación é ilusionismo con la Caja de Depósitos á la vista de los espectadores.

Otro numerito llamado á producir sensación son las «estatuas de carne y hueso». Ocho señoras y doce caballeros son los encargados de imitar los más famosos relieves escultóricos y la lápida de Espronceda, convenientemente adornados todos con una preciosa y sencilla hoja de parra, y bajo la dirección artística del señor Marqués de Aguilar de Campóo.

En la pista efectuarán los Sres. Maura y La Clerua divertidos juegos de originalidad y gracia, el uno con el proyecto de Administración local y el otro con disposiciones y rasgos de buena ley. Aseguramos que se mantendrá de continuo la risa en los labios de los espectadores.

El único que no hará nada en la pista es el Sr. Millán Astray.

En fin, que promete ser celebradísima la actual temporada del Circo.

Un morrongo ambulante.

Hasta ahora, todos los que recorrían el mundo á pie y sin dinero no ofrecían gran

novedad; tanto se ha abusado del primitivo sistema de locomoción, que es ya la más modestísima de todas las aventuras interesantes.

Pero una joven dinamarguesa, redactora del periódico de Copenhague *Verdenspejle*, aporta á la pedestre aventura un detalle de cierta novedad.

La joven periodista está recorriendo el mundo á pie, sin dinero y en compañía de un minino.

Éste ha unido su suerte y su destino á los de su ama, y juntos comparten los sabores de sus andanzas.

¡Casi resulta conmovedor!

Desde luego es interesantísimo.

¿Quién había de sospechar en tan esquivo y casero animal tan felices disposiciones para la arriesgada empresa, amena é instructiva, de dar la vuelta al mundo?

¡He aquí un morrongo de más circulación que el tango de su nombre!

«Guerrita» patriota.

Se habló de que si *Guerrita* volvía á coger los trastos, de que si iba á tomar parte en una «novilla» y que si patatín patatán...

Y todo ello quedó en agua de borrajas. Fue una mala interpretación de cierto periódico de Córdoba.

Así lo ha declarado posteriormente el célebre ex matador.

Por cierto acompañada la declaración de un arranque patriótico, que para si quisiera el más fogoso de nuestros oradores gobernantes.

Véase la frase:

«¿Cómo voy yo á gorvèr á torrear? Yo torrearía si me encontrase arruinado y mi familia no tuviera qué comer, y también torrearía ¡prevenidos! que aquí viene la frase! si con torrear yo viniera la salvación de España.»

¡Muy bien, Rafael!

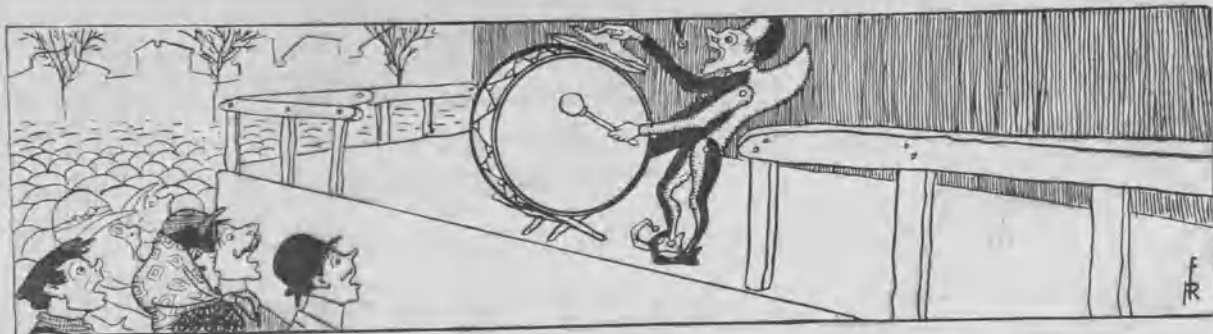
¡Has estado gueno!

¡Choça!

Ovación y oreja.

No sospechábamos en *Guerrita* tales aptitudes de gobernante.





Porque arranques de esa índole acusan un temperamento esencialmente político. ¡Ya quisiera para sí D. Antonio la frase de *Guerrita!*

Enmendada, como es natural. Que pudiera ser en la siguiente forma: «Dimítiría, si con dimitir yo viera la salvación de España.»

Sería frase de gran efecto. ¿Por qué, al menos, no prueba D. Antonio?

**

La polilla.

Hemos tenido el gusto de leer un largo y substancioso reclamo acerca de ciertos polvos insecticidas que tienen la humanitaria virtud de acabar al minuto con la polilla que, según el reclamo, «dejan sentir más que nunca en esta época del año sus destructores efectos, no habiendo con ellas seguras pieles, vestidos, plumas, encajes, etc., etc.»

Y estamos del todo conformes con el aludido reclamo.

Se impone un remedio eficaz para combatir esta plaga, más que casera, pública, a saber:

Las conferencias «egotistas» del Ateneo.

Los viajes políticos con sus declaraciones respectivas.

Los artículos de Morote.

Los versos de Unamuno.

Toda idea nueva, sobre las que ya tenemos acerca del Centenario.

Toda clase de estudios retrospectivos insistentes sobre tema anterior.

Y no recomendamos el expediente, porque con esta plaga no hay insecticida que pueda.

Los «pólvos» que nos libren de todas ó algunas de las citadas plagas, harán un bien á la Humanidad en ésta ó en cualquier otra época del año.

**

Y va de reclamo.

Leemos:

«*La Tribuna* ha publicado un número extraordinario que llama poderosamente

la atención, por lo bien escrito é impreso que está.»

Lo celebramos.

Pero... cuando el extraordinario llama poderosamente la atención por lo bien escrito, ¿cómo estarán escritos los números ordinarios?

Es sospechoso.

¡Tal vez á lo que se refiere la sospecha se debe lo extraordinario del número! No tendría nada de extraordinario.

**

Juegos Florales.

En los últimos Juegos Florales de cierta provincia ha obtenido la flor natural un notario.

Y es de suponer que levantaría acta de la adjudicación.

El hecho, que nos complacemos en propagar, podrá servir de estímulo á todos los jóvenes notarios que conserven afección á la poesía.

¡Sus y al premio!

**

Lean:

Del discurso pronunciado por nuestra admirada Doña Emilia en la velada con que se solemnizó el Centenario de Pepe Espronceda.

«Señoras, señores: Corto tiempo reclamaré vuestra atención, pues van á ocupar esta cátedra varones ilustres que desempeñarán cumplidamente el encargo de hablaros de Espronceda como Espronceda merece. Lograda la buena ventura de traerles aquí, no hay sino cuadrarse, saludar y dejar paso.»

Bien por el rasgo militar de Doña Emilia.

He aquí una imagen retórica que «rompe marcha» con la gentileza de un soldadito.

Imitando á Doña Emilia, cuadrémonos y saludemos:

¡A la orden, ilustre escritora!

Y dejemos paso... á otra cosa.

**

El homenaje á «Figaro».

Se ha hablado estos días en la Prensa de tributar un homenaje á la memoria de *Figaro*.

Nos encanta la idea.

Y proponemos, con la modestia que nos caracteriza y con permiso del maestro Cavia, que es el iniciador por derecho propio de toda suerte de homenaje, lo siguiente:

Que se eleve una estatua en Madrid. Y en el Retiro precisamente.

Y vis á vis de la que goza allí el bueno de Campoamor.

**

Optimismo inofensivo.

Novicow es un señor sociólogo, completamente ruso, decidido á hacer feliz á la Humanidad entera. Dios le pague la piadosa intención.

Prende concluir con la guerra, con la miseria, con la política, con todo, en fin, lo que constituye la desgracia universal.

Y así lo manifiesta en largos y concienzudos artículos.

Creyendo firmemente en la realización de sus ideales (en los que tenemos sumo gusto en acompañarle) para un no lejano día.

Vaya con Novicow.

No hemos visto optimismo parecido al suyo.

Como no sea el de Morot, en la oposición.

**

Estatuas á todo gasto.

¿A quien crearán ustedes que van á levantarle una estatua?

¿A La Cierva?

¿A Maura?

¡Agárrense ustedes!

¡A un boxeador negro!

Después de esto, será cosa de tirar todas las estatuas de la gente de alguna consideración.

¿Verdad que sí?



A NUESTROS LECTORES

A partir del número 45 ¡ALEGRIA! consta de veinte páginas (como nuestro extraordinario de Año Nuevo) y su precio es veinte céntimos.

Precios de suscripción.

	Pesetas.		Pesetas.		Francos.
Madrid	Un año	9	Provincias	Un año	10
	Seis meses	4,50		Seis meses	5
	Tres meses	2,25		Tres meses	2,50
				Extranjero	Un año 13
					Seis meses 7

Los lectores que deseen suscribirse remitirán el adjunto Boletín a la Administración, San Lorenzo, 5, expresando con toda claridad sus nombres y señas.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____

Población _____ Calle _____

_____ Provincia _____

Por _____ meses desde 1.º de _____

NOTA. Los suscriptores de provincias y extranjero, deberán acompañar con el Boletín el importe de su suscripción para que no sufran retraso en el recibo de la misma.

ANUNCIOS ECONOMICOS

En esta sección admitimos anuncios por palabras al precio de 10 céntimos cada una, siendo el minimum de percepción una peseta, y anuncios por líneas á peseta la línea del ancho de la mitad de la plana.

Cada anuncio satisfará 10 céntimos en concepto de impuesto de timbre.

POR PALABRAS

Novedades.—Fotografías, libros, gomas. Curiosidades galantes incomparables. Catálogos 50 muestras, 3 pesetas; 100 muestras, 5 pesetas; 200 en tamaño americana, 9 pesetas, sellos ó giro. No confundir fotografías con postales. Central Office, Budalú, calle Cervantes, Madrid.

Libros festivos, postales alegres y gomas; gratis catálogo enviando sello á *Mimi*, Jardines, 10.

Preservativos de seda pura, garantizados, únicamente en LA MASCOTA, Gato, 4.

POR LÍNEAS

Muebles al contado y á plazos. — Perfumería, cepillos, plumeros y mil artículos diferentes.—Hijos de M. Grases, Atocha, 16, y Fuen-carral, 8.

Gran Hotel de ventas y guarda-muebles público. — Atocha, 34. Teléfono, 860.

OPOSICIONES AL CUERPO DE PENALES

ACADEMIA RASO

TEÓRICO-PRÁCTICA DE DERECHO

Corredera Baja de San Pablo, núm. 12, 2.º (frente á Lara).

ESTADÍSTICA, Pizarro, 14, principal.

Próxima convocatoria. Internos, 150 pesetas, Externos, 25 pesetas

POR PALABRAS

Deseo comprar Virgen Pilar plata gran tamaño. Unión, 4, 2.º, derecha.

Liquidación muebles por cesación-comercio. Desengaño, 22.

Huéspedes en familia, buen trato y económico. Barco, 9, triplicado, 2.º

Si. Te avisaré presto. Cuenta seguridad mía siempre. Aprovecha periódico para entendernos mucho, mucho.—NINA.

COMPañIA DEL TELÓN CINEMÁTICO EN MADRID

9, Costanilla de San Pedro, 9

Teléfono núm. 754

Esta Compañía tiene el honor de poner en conocimiento del público que para todo lo concerniente á publicidad en el Teatro de Apolo y en la valla de la calle Mayor, 17, debe dirigirse á sus oficinas.

9, COSTANILLA DE SAN PEDRO, 9

Teléfono núm. 754

BALNEARIO Y AGUAS DE PUERTOLLANO

Ácido, Alcalinas ferruginosas bicarbonatadas,
Estómago, Debilidad general, Vías urinarias, Re-
constituyentes.

Pedid la sin igual agua de Puertollano en Farmacias,
Hoteles, etc. La mejor agua de mesa.

Al por mayor: Pérez, Martín, Velasco y Compañía
ALCALA, 7

PARA INFORMES Á SU ADMINISTRADOR
LUIS FRANCÉS

SASTRERÍA

DE

JOSÉ DE LUCAS

VICTORIA, 7, ENTRESUELO

Extenso surtido en géneros para la presente estación.

ÚLTIMAS NOVEDADES

LA CERÁMICA INGLESA

33—Alcalá—35

DEPOSITO DE LAS VAJILLAS

MINTONS

Y COPELAND

Cristalerías francesas

belgas é inglesas

33 * ALCALA * 35

¡ALEGRÍA! se publica los Miércoles, **20 céntimos.**

Redacción y Administración, San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717.



«¿Qué defecto tiene el café Kananga? Que gusta más cada día.»

POR ACREDITAR

la casa, cinco hermosas postales enviaré como muestra á quien remita 0,75 en sellos de correo. Catálogo con últimos precios gratis. Los mejores en género alegre. Libros festivos.

A. REYES MORENO

DESENGAÑO 9 y 11
MADRID



MAQUINAS AUTOMATICAS MUSICALES

CON SORPRESAS EN METALICO

POR MEDIO DE LA RUEDA DE LA FORTUNA

Marca **MONTAÑES y C.^o**

PATENTE POR 20 AÑOS

Declaradas lícitas por los Tribunales competentes y únicas autorizadas de Real orden.

De *Magníficos resultados* en vestíbulos de teatros, salas de reunión ó espectáculos, cafés, círculos, balnearios, etc., etc., y de gran atracción y entretenimiento, sin distinción de clases, edades ni sexo.

LA FABRICACION Y VENTA EXCLUSIVAMENTE Á CARGO DE LA CASA

R. DE TORRES

Para el extranjero se ajustan al tipo de moneda que se desee.

LOS PEDIDOS Á LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO

SAN LORENZO, 5.—TELÉFONO 2.717.—MADRID

Photo-Hall

ARTÍCULOS DE FOTOGRAFÍA

TRES LABORATORIOS EN ALQUILER

20 — PLAZA DEL ANGEL — 20

→ MADRID ←

BRAULIO LOPEZ

PRÍNCIPE, 27

Primera casa en artículos para fotografía

APARATOS Y PRODUCTOS

DE LAS MEJORES FÁBRICAS

PASTILLAS CRESPO

El mejor medicamento para la garganta, el más agradable de tomar y el mayor calmante de la tos. No contienen opio, ni sus compuestos; no ensucian el estómago y quitan la inflamación de las mucosas. **PESETAS, 1,50 CAJA.** Por mayor: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**

REMEDIO DIVINO

Antirreumático, infalible en todas las manifestaciones de tan general y molesta enfermedad, de éxito seguro. A la primera fricción desaparece el dolor por intenso que sea. De venta en todas las farmacias, al precio de **5 pesetas frasco.** Agentes generales: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**

Lea usted ¡ALEGRÍA!



Mirando á la modistilla
el manguero se entusiasma,
y así, donde pone el ojo
pone, sin querer, la manga.